

INFORME SECTORIAL · 10 de Abril · 2012
Año 10 - Número 411

Por Lic. Carlos Seggiaro.

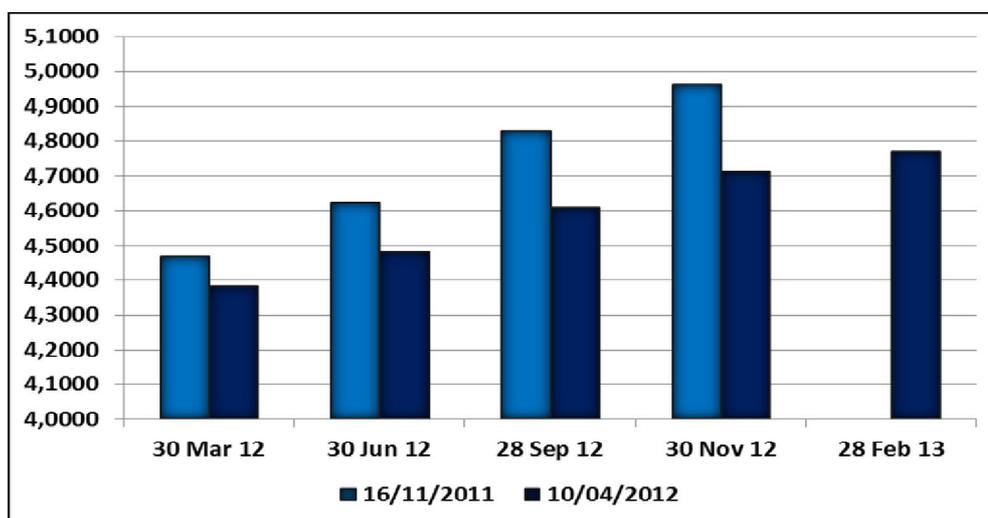
1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

La cotización del dólar sube lenta y pausadamente en el mercado. La semana pasada terminó en el Mercado Oficial en torno a los 4,38 pesos. Si este ritmo de devaluación persistiera durante los próximos meses, el dólar terminaría el año en una cotización cercana a los 4,70 pesos, con lo cual la devaluación anual se ubicaría en torno al 10 %. Y esta es efectivamente la cotización que viene convalidando el Mercado de Futuros de Rosario (ROFEX), como puede verse en el cuadro que se adjunta.

Nuestra opinión es que el Gobierno acelerará algo el proceso de devaluación durante los próximos 3 a 4 meses, aprovechando que habrá una sobreoferta de divisas en el mercado como resultado de la venta de la cosecha de granos de la presente campaña. A partir de lo anterior, nuestra visión es que el dólar a fin de año se ubicará en algún punto entre 4,80 pesos y 5,00 pesos, con lo cual la devaluación anual se ubicaría en un rango más cercano al 15 %, un valor superior a la tasa del 10 % que parece mostrar en este momento.

El problema es que, aún bajo la hipótesis más optimista, el dólar seguirá mostrando un recorrido menor a la tasa de inflación esperada, que podría volver a situarse entre el 20 % y el 25 % este año. El cuadro que adjuntamos, por otra parte, muestra claramente que el mercado ha descomprimido las expectativas de una devaluación. Los datos del Mercado de Futuros, en noviembre del año pasado, mostraban, para las mismas posiciones, valores claramente más altos que los que prevalecen en la actualidad.

• **Dólar – ROFEX.**



2 - ¿ESTAMOS FRENTE A UN CAMBIO DE MODELO?

Las medidas que viene tomando el Gobierno Argentino en los últimos meses están siendo vistas por algunos analistas como un fuerte cambio de rumbo en términos de Política Económica. Nuestra opinión es que puede visualizarse claramente un proceso correctivo, pero que no configura en absoluto un cambio de rumbo, sino más bien una ratificación de que no se está dispuesto a cambiar el perfil elegido en su momento.

Lo cierto y concreto es que, después de las elecciones, el Gobierno instrumentó una serie de medidas con el objetivo de recuperar margen de acción. Entre esas medidas se destacan las siguientes:

- a)- Revisión de la política de subsidios y tarifas de los servicios.
- b)- Control fiscal sobre el mercado de divisas.
- c)- Control de importaciones, sobre todo a través de la Declaración Jurada Anticipada.
- d)- Cambios en la Ley de Convertibilidad, eliminando la exigencia de mantener reservas en relación a la base monetaria en pesos.
- d)- Reforma de la Carta Orgánica del Banco Central, flexibilizando las condiciones para que dicha entidad financie al Gobierno Nacional.

Las acciones arriba enumeradas no deben ser vistas como decisiones aisladas e inconexas. Se trata de una batería de medidas que configuran un paquete que intenta darle al Gobierno Nacional más herramientas para controlar las cuentas fiscales, el mercado de divisas y el sistema financiero, de manera simultánea.

¿Por qué hacemos esta aclaración? Debido a que recibimos comentarios y preguntas en las últimas semanas sugiriendo que el Gobierno está perdiendo el control de las variables monetarias y cambiarias de la economía. En realidad, creemos que la interpretación correcta va en el sentido inverso. Con este paquete de medidas, el Gobierno tiene más elementos para controlar, tanto el mercado de divisas, como las variables financieras y fiscales, al menos en el corto y mediano plazo. (Es decir con un horizonte temporal situado entre el 2012 y 2013). Y esta reflexión nos parece fuerte, porque afecta la toma de decisiones de muchas empresas en la actual coyuntura.

3 - EL DESAFÍO EMPRESARIO DE AQUÍ EN ADELANTE

Del análisis del punto anterior surge un tema muy importante. El Gobierno Argentino no parece dispuesto a convalidar un salto importante en la cotización del dólar, y ciertamente tiene margen para mantener esta decisión en el tiempo (sobre todo después de las medidas que instrumentó en los últimos meses). De lo anterior se deduce que el dólar seguirá un camino ascendente, pero inferior a la tasa de inflación esperada.

Lo anterior significa que la Argentina seguirá experimentando de cara al próximo año un proceso de aumento de los costos de producción en dólares. Creemos que este análisis vale tanto para el 2012 como para el 2013 (que vuelve a ser un año electoral).

Esto a su vez significa que muchas empresas seguirán experimentando un proceso de pérdida de competitividad, de manera lenta y gradual.

Nos consta que hay diversos empresarios en el país que, preocupados por la pérdida de competitividad que vienen experimentando en los últimos tiempos, están apostando a que habrá próximamente una devaluación fuerte, que vuelva a brindarles un salto positivo en términos de competitividad, tal como ocurrió a comienzos del 2002 (y también en otras oportunidades anteriormente).

Creemos que esta expectativa no se corresponde con los hechos más probables que cabe esperar de aquí en adelante. Ya a fines del año pasado el Gobierno Nacional mostró claramente que no está dispuesto a convalidar saltos bruscos en la cotización del dólar. Por otra parte, las medidas que se tomaron en los últimos meses (ya comentadas en el punto anterior) le dan al Gobierno aún más herramientas y amplían consecuentemente su margen de maniobra para controlar el mercado de divisas.

Si esta es la película surge un interrogante. **¿Cuál es el camino para sostener y/o recuperar la competitividad empresaria que se viene erosionando en los últimos tiempos?** Las respuestas no están fuera de las empresas sino dentro de las mismas. Cada empresa deberá revisar sus estructuras de costos, su capacidad logística y sus mecanismos de gestión internos.

Se trata ciertamente de un tema difícil. Sin embargo, consideramos que las empresas que están pensando que sus problemas de competitividad se van a resolver a través de una devaluación fuerte, están apostando a algo muy poco probable, al menos en el corto y mediano plazo.